

Investigación y desafíos educativos en el contexto mundial en torno a la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva.

Research and educational challenges in the world context around emotional education from the perspective of positive psychology.

Arelis Molina-Montes¹, Dalia Ima Pérez-Villamizar², Dexy Dohana Domínguez-Angarita³,
Yesmin Latife Yohaid-Trujillo⁴

¹Instituto para el Trabajo y Desarrollo Humano, Cúcuta - Colombia

ORCID: ¹[0000-0003-3181-8801](https://orcid.org/0000-0003-3181-8801), ²[0000-0003-3181-8801](https://orcid.org/0000-0003-3181-8801), ³[0000-0003-3181-8801](https://orcid.org/0000-0003-3181-8801), ⁴[0000-0003-3181-8801](https://orcid.org/0000-0003-3181-8801),
⁵[0000-0003-3181-8801](https://orcid.org/0000-0003-3181-8801)

Recibido: 20 de abril de 2022.

Aceptado: 16 de agosto de 2022.

Publicado: 01 de septiembre de 2022.

Resumen- A través de un proceso de revisión sistemática, se cumplió el objetivo de establecer los avances en la investigación y los desafíos educativos en el contexto mundial en torno a la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva. El proceso de investigación fue cualitativo. El método fue el de Revisión Sistemática determinado por [51] para las revisiones del estado del arte, las tendencias de investigación y los desafíos en torno al objeto de estudio. Se utilizaron 50 documentos científicos digitales en el período 2017-2023, obtenidos de Sciencedirect, Scielo, Redalyc, Scopus, entre otras. Los resultados indican que, la psicología no es novedosa en la educación, pero si ha ampliado su espectro investigativo y su impacto. El énfasis en la investigación educativa, la creación y fortalecimiento de líneas, y la comprobación de programas ya generados por otros autores, que permitan retroalimentar en la investigación, el impacto que ha tenido la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva.

Palabras clave: educación emocional, psicología positiva, estado del arte, tendencias, investigación.

Abstract— Through a systematic review process, the objective of establishing the advances in research and educational challenges in the world context around emotional education from the perspective of positive psychology was met. The research process was qualitative. The method was the Systematic Review determined by [51] for reviews of the state of the art, research trends and challenges around the object of study. 50 digital scientific documents were used in the period 2017-2023, obtained from Sciencedirect, Scielo, Redalyc, Scopus, among others. The results indicate that psychology is not new in education, but it has broadened its investigative spectrum and its impact. The emphasis on educational research, the creation and strengthening of lines, and the verification of programs already generated by other authors, which allow feedback on research, the impact that emotional education has had from the perspective of positive psychology.

Keywords: emotional education, positive psychology, state of the art, trends, research.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: molinamontesarelisaibi@gmail.com (Arelis Molina Montes).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Como citar este artículo: A. Molina-Montes, D. I. Pérez-Villamizar, D. D. Domínguez-Angarita y Y. L. Yohaid-Trujillo, "Investigación y desafíos educativos en el contexto mundial en torno a la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva", *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 10, no. 3, pp. 125-136, 2022. doi: [10.15649/2346030X.3099](https://doi.org/10.15649/2346030X.3099)

I. INTRODUCCIÓN

Para [1] la psicología es una disciplina científica que ha logrado una transversalidad de la cual no ha quedado exenta la educación. Específicamente, la psicología positiva surge como una herramienta que ayuda a las personas a perseguir sus metas, “reseteando” su estructura de pensamiento y adoptando medidas que les permitan “ver el lado bueno de la vida”. La educación positiva como una aplicación científica que se basa en el conocimiento generado por la psicología positiva con el objetivo de incrementar el bienestar del estudiante a lo largo de su proceso de aprendizaje en interacción con los demás para alcanzar tanto un adecuado rendimiento académico como una vida plena [2].

Con base en la importancia de esta temática para la educación colombiana, se plantea como objeto de estudio para el presente artículo de revisión, la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva. Se plantean como interrogantes: (1) ¿cómo ha evolucionado el estado del arte de la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva en el contexto mundial?; (2) ¿cuáles enfoques metodológicos que son tendencia en el estudio de la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva?; (3) ¿qué desafíos y cambios que deben darse en el contexto para la incorporación efectiva de la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva en los procesos educativos contemporáneos?.

La contribución científica es una perspectiva de tópicos clave, enfoques investigativos y orientaciones de estrategias de gestión educativa integral, que, integrando a la educación con la psicología como ciencia, permitan comprender e incrementar el impacto positivo logrado en torno a la educación emocional en los últimos tiempos.

II. METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTOS

El artículo que se plantea se enfoca en el proceso de Revisión Sistemática (RS) establecido por [51], el cual establece 3 etapas: la revisión del estado del arte teórico, la revisión de los avances investigativos, y la revisión de las tendencias futuras en el avance del objeto de estudio y sus aplicaciones. Siendo una RS, el estudio se sustenta en el paradigma cualitativo, el diseño bibliográfico, el nivel descriptivo y el proceso de análisis la hermenéutica a partir del análisis crítico de los documentos revisados. Al respecto, la población fue de 50 documentos científicos digitales en un período de 6 años (2017-2023) seleccionados y depurados, respetando los elementos científicos de derechos de autor establecidos en Colombia por la Ley 23 de 1982 de Derecho de Autor [4], obtenidos estos documentos desde las bases de datos Sciencedirect, Scielo, Redalyc, Scopus y repositorios institucionales de universidades mundiales [3].

En cuanto a dimensiones del estudio, se establecen: (1) la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva desde un estado del arte contextual; (2) los enfoques metodológicos que son tendencia en el estudio de la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva; (3) los desafíos y cambios que deben darse en el contexto para la incorporación efectiva de la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva en los procesos educativos contemporáneos.

III. RESULTADOS

1. La educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva desde un estado del arte contextual

La psicología positiva tiene múltiples aplicaciones, siendo una la de la educación formal, de los 3 a los 18 años; la educación emocional desde sus orígenes, ha tenido esto claro. Con el surgimiento de la psicología positiva se produjo un renovado esfuerzo en este sentido, como una mejor fundamentación [5]. En este contexto, [6] parten destacando que muchos investigadores en el campo de la psicología y la psicopedagogía argumentan que la ciencia educativa está experimentando un giro hacia lo afectivo. Por tanto, se dedican a conocer la opinión de los maestros sobre la importancia de algunas de las dimensiones que componen el dominio muestral de la Inteligencia Emocional (IE) para ser un maestro altamente competente, además de evaluar el nivel de inteligencia emocional del profesorado. Encontraron en su estudio que los docentes de infantil expresaron mayor valoración de la importancia de las dimensiones de la IE que los docentes de primaria.

Por su parte, los docentes con alta IE mostraron un mayor reconocimiento de la importancia de las dimensiones que componen el dominio muestral de la IE para ser un maestro altamente competente que sus colegas con niveles bajos de IE [6]. La psicología positiva está alcanzando un progresivo auge, no solo en el ámbito clínico, sino también en el ámbito educativo. De hecho, se encuentran experiencias pioneras en este ámbito donde se afirman las ventajas de una educación basada en la pedagogía de la felicidad. Ante la diversidad de opiniones y creencias erróneas sobre esta rama de la psicología, se propone desmitificar tales mitos, esclarecer dichos conceptos para así abrir paso a la praxis de la verdadera psicología positiva en los centros educativos. Se establecen las similitudes y diferencias de estas áreas de trabajo frente la psicología positiva a fin de esclarecer el entramado positivo que nos invade en la actualidad [7].

Para [8], actualmente, y de forma progresiva, existe ya un reconocimiento sobre la importancia de desarrollar, además de las capacidades cognitivas, las emocionales. La inclusión de la educación emocional en el currículo es una realidad, y no sólo desde el punto de vista metodológico (educar con afecto) sino como parte de los conocimientos teórico-prácticos que se imparten en las aulas. Este autor establece que desde la psicología positiva se afirma que, para facilitar el desarrollo y felicidad o bienestar, tanto de los alumnos como de sus maestros, es necesario generar climas de seguridad y emociones positivas en el aula. Los responsables directos de llevar a cabo esta tarea son, por tanto, los docentes. Pero no se trata de una mera transmisión de conocimientos; a través de la actitud, de comentarios y conductas hacia el alumnado estamos actuando como modelos y referentes, al tiempo que se devuelve información acerca de la imagen que se tiene de ellos, lo cual afecta especialmente a su autoestima.

De allí que [9] analiza una serie de discursos que promueven la “educación emocional”, los cuales retoman aportes de la psicología positiva, las teorías de la inteligencia y las competencias emocionales. Esta indagación permite explorar el tipo de sujeto que buscan formar, las características y habilidades que se fomentan en los estudiantes, así como el modo en que se conciben las emociones y las formas de trabajar con ellas. Se considera que estos discursos se enmarcan en lo que algunos autores denominan “ethos terapéutico”, el cual postula que por medio del conocimiento y manejo de las propias emociones es posible sacar provecho de ellas para alcanzar el éxito y el bienestar emocional; asimismo,

al poner el foco en el individuo y el desarrollo de competencias específicas, estas posturas dejan en la sombra las condiciones institucionales, socioeconómicas y culturales, subestimando el carácter relacional de la emocionalidad de las personas, tanto en general como en los espacios educativos.

Tomando como referencia los estudios provenientes de la Teoría de la Educación británica, aborda el análisis de las implicaciones de las teorías psicológicas para la educación, realizando una descripción de las bases de la Inteligencia Emocional y la Psicología Positiva [10]. Asimismo, se preocupa por abordar el análisis pedagógico, que se conceptualiza en términos de reducción en dos aspectos esenciales de la educación: el sujeto de la educación y la relación educativa. Se concluye que la reducción del sujeto de la educación es consecuencia de una concepción disminuida tanto de las posibilidades del sujeto, como de la experiencia emocional y de la propia racionalidad. Por su parte, la reducción de la relación educativa se produce a través de su conversión en una relación comunicativa, en la que el discurso sustituye a la acción. Al respecto, la educación tiene un carácter propio, diferente al de la psicología.

Al respecto, [11] hacen una importante apropiación de la psicología positiva y la inteligencia emocional con la educación física, demostrando su aplicación en áreas específicas de enseñanza. Al respecto, dan a conocer de forma general las teorías de la psicología positiva y la inteligencia emocional, destacando su importancia para el ámbito educativo, y en concreto, en la educación física. Tradicionalmente se ha focalizado la enseñanza en el aspecto cognitivo de los alumnos restándole importancia a otras partes como la emocional, social y física. Sin embargo, las personas no pueden desvincularse de las emociones, ya que son tanto inherentes a ellas como a las relaciones interpersonales.

Para [12], la psicología positiva y su incorporación en la educación, es una nueva corriente de la psicología que deja a un lado los trastornos y enfermedades mentales para centrarse en los rasgos positivos de las personas, es decir, en sus virtudes y fortalezas, y poder alcanzar de este modo la felicidad en la vida. Esto lo reafirma [13], exponiendo que el fenómeno de la resiliencia en la psicología positiva, cobra especial importancia en el proceso educativo, pues la escuela es un ambiente clave fundamental para adquirir competencias necesarias para salir adelante, gracias a la capacidad de las personas para sobreponerse ante las dificultades de la vida.

En palabras de [14], en el marco de la psicología positiva para la educación, las emociones positivas se consideran activadoras de cambios emocionales y fisiológicos, mejorando entre otras cosas el juicio, la memoria, la creatividad y las decisiones de quien las experimenta, de ahí su importancia en la educación escolar contemporánea. Estos autores encuentran en su estudio, que las emociones positivas del docente impactan en el alumno y están directamente relacionadas con el nivel de aprovechamiento del mismo. Un docente con buen manejo de sus emociones fomenta en sus alumnos habilidades y valores que permiten formar un ciudadano sano y feliz.

La psicología positiva como el estudio científico del funcionamiento óptimo del ser humano, y se dedica a aportar las bases conceptuales y técnicas para impulsar la psicología positiva en educación, así como ofrecer elementos prácticos de aplicación [2]. En este ámbito [1] muestra que los espacios académicos han sido incluidos formalmente en las mallas curriculares, entregando las herramientas necesarias para que sus alumnos traten con diversas variables de la felicidad, como son una mejor calidad de vida, el mejoramiento de su rendimiento académico y por supuesto, una buena salud mental y emocional.

Según [15], la relación emociones y educación adquiere relevancia en investigaciones neurocientíficas, psicológicas y educativas, ya que se cuenta con evidencias sobre su impacto en la identidad y las relaciones entre actores educativos, en procesos de enseñanza-aprendizaje y bienestar. Además, [16] plantean una paradoja: los fenómenos emocionales son nucleares en la educación y la docencia, pero recién en las últimas décadas se han ensayado definiciones sistemáticas al respecto.

Siempre desde una perspectiva positiva, se tienen en la educación elementos como la resiliencia, la inteligencia interpersonal o intrapersonal que ayudan comprender a los sujetos educativos y a adaptarse al entorno los rodea [17]. Las emociones han estado presentes en nuestra vida y cómo diferentes autores, psicólogos, pedagogos, entre otras figuras importantes de nuestra década han incidido en el estudio de éstas, así como de los beneficios que nos aportan. Así, [18] indica que la educación emocional es de suma importancia para lograr soportar o lidiar las adversidades que se pueden presentar a lo largo de la vida cotidiana en los diferentes contextos.

En otro ámbito, [19] plantea una relación de causalidad entre la estrategia de enseñanza «Educar en y para la felicidad» y el aumento significativo en el Bienestar Subjetivo (felicidad) de los estudiantes, evidenciando un incremento de las habilidades para la gestión emocional, el desarrollo de la creatividad, la motivación hacia los aprendizajes y el mejoramiento del desempeño académico. Por ello, [20] consideran la utilidad de la Psicología Positiva aplicada a la Educación como herramienta para construir una cultura de paz y bienestar en el centro educativo.

La psicología de la salud y la psicología positiva persiguen el logro del bienestar psicológico y el crecimiento personal y social de personas, grupos e instituciones con el concurso de las condiciones, resiliencias, capacidades y fortalezas presentes o con posibilidades de desarrollo [21]. Sin embargo, la primera con una historia de desarrollo teórico, metodológico y práctico resulta más abarcadora de las diferentes situaciones que se manifiestan en el proceso salud enfermedad, mientras que la segunda, con más de dos décadas de aparición, concentra su accionar en todo lo que puede devenir en una vida óptima, feliz y con bienestar, para lo cual enfatiza en lo positivo del ser humano, sus fortalezas y virtudes.

Por su parte, [22] analizan el estado emocional de los docentes de Educación Infantil y Educación Primaria, confirmando que: (a) los docentes puntúan más alto en las dimensiones positivas analizadas que en las negativas, sobre todo los que han realizado cursos o actividades para mejorar su bienestar personal; (b) existe relación significativa de la edad con la felicidad, la claridad, la autoestima total y su dimensión positiva. En el caso de [23], se aborda una propuesta alrededor de emociones positivas a través de la enseñanza de una cátedra específica en educación inicial, evidenciándose que la institución había detectado que aproximadamente un 50% de los niños de Pre-Jardín presentan labilidad emocional no esperada para su edad, lo que impulsa a preguntarse cómo contribuir a ese desarrollo socio emocional que se encuentra debilitado, y que amerita la intervención psicoemocional.

La importancia de la psicología positiva radica en una nueva visión dentro de la psicología, con la expectativa de conocer las características, los procesos y las condiciones del funcionamiento óptimo de las personas, para promover una vida plena y significativa desde la perspectiva individual hasta la proyección social, siendo esto clave de desarrollar desde el sector educativo [24]. Autores como [25], se dedicaron a valorar

la recepción de la psicología positiva por los psicólogos, destacando los contenidos relativos a la psicología positiva con trabajos sobre resiliencia, amistad, bienestar psicológico, bienestar social, satisfacción con la vida, y razones para vivir en jóvenes.

En países latinoamericanos, una de las variantes importantes de la psicología positiva en la educación, resulta el hecho de que la violencia y el conflicto armado han sido elementos transversales en la historia de muchos países, siendo una de las poblaciones más afectadas han sido los niños, niñas y adolescentes [26]. Lo que se esgrime es avalado por [27], quien, valida las propuestas pedagógicas en psicología positiva, tomando en cuenta su aporte al mejoramiento de las competencias socioemocionales de los docentes de preescolar, básica y media, exploradas a partir de la valoración del nivel de disposición emocional del docente, el cual considera debe ser fortalecido en las instituciones educativas.

En las conclusiones del trabajo de [28], se encuentra que la inteligencia emocional es muy importante para el proceso enseñanza aprendizaje, cuyos beneficiarios son los estudiantes, quienes mejoran sus habilidades sociales y cognitivas, motivación, rendimiento académico, la regulación de los estados de ánimo. Resulta interesante el estudio de [29], en el cual se trata la psicología de la felicidad y bienestar, abordando un primer tema relacionado a los inicios de este paradigma psicológico y su desarrollo a la actualidad; se aclara que los elementos como bienestar y felicidad de vida son dos conceptos de vital importancia no relacionados con elementos patológicos, sino, por el contrario, se relacionan con aspectos subjetivos del diario vivir.

Cuando [30] estudia cuáles son los aportes principales en materia de bienestar y salud mental de dos programas educativos basados y fundamentados en el enfoque de psicología positiva; concluye sobre las contribuciones de estos nuevos enfoques aplicados en educación. Si bien estos programas surgen en contextos distintos, han sido modificados y aplicados obteniendo resultados prometedores, viendo reflejado mejoras en el comportamiento, predisposición tanto de los estudiantes y de docentes.

El trabajo de [31], parte por analizar el valor moral de las emociones, identificando que una misma emoción puede tener un valor positivo o negativo en relación con el significado de la meta educativa. Con ello, concluyen que no es posible estandarizar el valor pedagógico-moral de las emociones, ya que responden a un análisis cualitativo de la situación pedagógica. En el estudio de [32], se analizan los efectos de un programa de formación socioemocional en las competencias socioemocionales de los maestros de educación básica, concluyendo que dicho programa ha tenido efectos positivos en las competencias socioemocionales de los maestros que participaron en el programa, contribuyendo a su bienestar, desarrollo humano y profesional.

Los principales hallazgos de [33], muestran que la resiliencia no es congénita ni se adquiere de forma natural durante el desarrollo de la persona, es una interrelación entre la persona y el entorno en que se desenvuelve, obteniendo una capacidad formativa. Al respecto, experimentar emociones positivas como entusiasmo, satisfacción, alegría, orgullo, entereza, fuerza, energía, estimación propia, entre muchas más emociones, son cualidades que distinguen del estado psicológico conocido como felicidad.

Analizando desde una perspectiva crítica la propuesta de la educación emocional, [34] encuentra una educación basada en la psicología positiva y la inteligencia emocional, destacando su aporte al desarrollo humano, pero se identifica una inclinación a favor del bienestar y en contra del malestar, que puede generar una educación permisiva o débil a nivel moral. Los resultados de [35], indican resultados positivos en el bienestar psicológico de los estudiantes, de programas de psicología positiva, así como correlaciones estadísticamente significativas entre el bienestar psicológico y las fortalezas del carácter luego de la aplicación de dicho programa en la educación.

En estudios como el de [36], se tiene en cuenta la evolución del concepto de inteligencia emocional, el concepto de emoción y la importancia que tiene la educación emocional en el día a día de los alumnos, considerando a autores relevantes en el campo. Por su parte, [37] se propuso analizar las virtudes organizacionales percibidas en organizaciones escolares y su relación con el bienestar psicológico en estudiantes, así como, con la autenticidad en el liderazgo presente en directivos y docentes, encontrando correlación moderados entre bienestar psicológico en adolescentes (vínculos, autonomía, proyectos y aceptación) y virtuosidad percibida en organizaciones escolares (gratitud, inspiración, perdón y coraje).

Según [38], la psicología positiva es un enfoque de la psicología que estudia experiencias positivas, rasgos individuales positivos e instituciones que promueven su potencialización y que inciden significativamente en la calidad de vida de los individuos, además de contribuir en la ausencia o disminución de psicopatologías. De [39], se obtienen diversas formas de manifestar el concepto de psicología positiva, pasando por el estudio de la autoestima; de esta forma se pretende llegar a que los estudiantes adquieran control y superación de la frustración para que en el futuro contribuya de una manera eficaz en su vida.

Por otra parte, [40], indica que el estudio de la resiliencia ha permitido descubrir las características del individuo, su contexto y procesos psico-sociales que facilitan un manejo exitoso de situaciones adversas o estresantes. Aplicada al ámbito educativo, desde sus dos perspectivas (estructural y procesual), se vislumbra la esencia de cambio socioemocional en los actores educativos. A la par, existen diversas estrategias para favorecer las condiciones académicas de los estudiantes en educación superior orientadas a la permanencia [41].

En palabras de [42], en el marco de la psicología positiva, la inteligencia emocional ha estado presente a lo largo de la historia, entrando en juego el concepto de inteligencia, inteligencia emocional y emociones en la educación. Debe tenerse en cuenta que la psicología positiva es concebida como el estudio del bienestar humano [43], siendo por ello un campo de la psicología positiva basado en la creencia de que las personas quieren tener una vida llena afectos positivos y de satisfacción (bienestar hedónico), así como tener una vida llena de significado (bienestar eudaemónico), cultivar lo mejor dentro de ellos mismos y mejorar sus experiencias de amor, trabajo y diversión.

La felicidad es un valor universal del ser humano y el campo de estudio de la psicología positiva nos aporta un conocimiento relevante acerca de su impacto en la vida de los estudiantes; a escuela es uno de los principales contextos de desarrollo humano y por ello el lugar por excelencia para facilitar y promover la felicidad en todos los niños y jóvenes [44]. En el contexto universitario, los estudiantes se enfrentan al desafío de generar mayor autonomía, nuevas relaciones sociales, mantener un promedio de calificaciones mínimo, gestionar el tiempo personal, la seguridad en la toma de decisiones, la incertidumbre del futuro, y en algunos casos el traslado de lugar de residencia y la adaptación a la nueva cultura organizacional que implica la vida universitaria, lo cual impactará de alguna manera su bienestar psicológico [45].

Un ejemplo importante, son los resultados de [46], indican que los adolescentes con autoconcepto alto presentan puntuaciones significativamente más altas que sus iguales con autoconcepto bajo en satisfacción con la vida y afecto positivo y puntuaciones más bajas en afecto negativo. No obstante, la educación tradicional se ha centrado en transmitir las herramientas necesarias para el éxito académico y profesional del individuo, y el progreso del alumno se mide de acuerdo con su desempeño dentro de este paradigma limitado del éxito [47]. Explica [48], que la mayoría de las investigaciones científicas parecen limitarse a determinar el impacto que tiene la educación en la felicidad, una cuestión sin duda relevante pero que no es suficiente para poder diseñar programas educativos eficientes.

El proceso investigativo de [49], promueve el bienestar psicológico de estudiantes universitarios mediante intervenciones en psicología positiva (IPP) y ejercicio físico y, a su vez, desarrollar capacidades en el personal académico para gestionar intervenciones de psicología positiva. Finalmente, la investigación de [50], tuvo como objetivo caracterizar la psicología positiva organizacional y determinar el rasgo predominante en los docentes, encontrando que el rasgo predominante fue la dimensión propósito, lo cual implica el proyecto de vida estudiantil.

2. Enfoques metodológicos que son tendencia en el estudio de la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva

El desarrollo del bienestar debería ser una de las finalidades de la educación, lo cual repercutiría en el profesorado, alumnado, familias y por extensión a la sociedad en general [5]. Al respecto, el Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica (GROP) de la Universitat de Barcelona está realizando investigaciones en esta línea. Aulas Felices es el primer programa en lengua castellana de psicología positiva aplicada a la educación; dirigido a alumnado de educación infantil, primaria y secundaria. El programa centra sus aplicaciones en las fortalezas personales y la atención plena; es gratuito y de libre distribución.

Ante ello, [6] aporta una nueva perspectiva que permite evaluar la importancia de las características personales relacionadas con la IE rasgo que pueden influir en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, con base en dos variables clave: la gestión emocional de los demás, y las habilidades de relación y control de la impulsividad. Como lo exponen [7], es importante preguntarse si ¿todas las prácticas que promueven lo positivo es psicología positiva?. En la actualidad existen algunas creencias erróneas sobre su concepto y campo de intervención. En algunos casos, se ha simplificado su teoría asemejándola al pensamiento positivo que abogan algunos manuales de autoayuda.

En otras ocasiones, se ha confundido con sesiones de coaching emocional a través de los planes de entrenamiento personal-emocional que ésta promueve. Si se traslada al ámbito educativo, se observa cómo ésta se ha entremezclado con las teorías y prácticas de la educación y la inteligencia emocionales [7]. Por su parte, [8] propone un Programa de Bienestar Emocional para maestros, teniendo en cuenta en su diseño tanto teorías de la Inteligencia Emocional, como de la psicología positiva, basadas en el bienestar. A través de la aplicación de esta propuesta, se dota a los maestros de la formación necesaria y las estrategias para gestionar adecuadamente sus emociones, apropiándose de ellas para poder llevar al aula una metodología que favorezca el bienestar propio y el del alumnado, mejorando así, como muestran los resultados obtenidos, su optimismo, su nivel de inteligencia emocional o su autoestima.

En definitiva, se pretende seguir renovando esa motivación que hace al maestro emplear sus fortalezas para ponerlas al servicio del proceso de enseñanza. Como avance, [9] plantea una serie de interrogantes acerca de la relación entre las posturas de la psicología positiva y las implicancias de su implementación para el trabajo con niños y jóvenes, así como su relación con los procesos de desigualdad socioeducativa. Mientras, [10] expone que, en la actualidad, teorías provenientes del campo de la Psicología, especialmente la Inteligencia Emocional y la Psicología Positiva, lideran los discursos y prácticas educativos. Sin embargo, dicho liderazgo ha sido objeto de escasos análisis desde el ámbito de conocimiento de la Teoría de la Educación, responsable, por su carácter normativo, de reflexionar acerca de los fines de la educación.

En este tema, [11] indica que, dentro del marco educativo, la educación física se propone como un medio adecuado para promocionar el desarrollo psico-emocional y físico junto con el cognitivo, siempre y cuando venga acompañada de una metodología adecuada. Esto es apoyado por [12], quien propone un programa educativo basado en la corriente psicológica, basado en la Inteligencia Social a través de emociones y habilidades sociales con un alumno en particular con discapacidad intelectual. En dicho programa se plantean una serie de actividades tanto para trabajar, de manera individual las emociones, como, de manera grupal, las habilidades sociales. A partir de la revisión global y teórica de este enfoque psicológico, se analizan los beneficios que puede tener en la educación y en las personas con discapacidad, y cómo un buen tratamiento de los aspectos positivos puede ayudar a alcanzar el bienestar personal y emocional.

Los resultados obtenidos por [13], confirman que las emociones positivas mitigan la vulnerabilidad a los estresores laborales favoreciendo el surgimiento de la resiliencia. Asimismo, la evidencia de resiliencia del colectivo encuestado se acrecienta con las condiciones vitales que aportan estabilidad afectivo-emocional y laboral. Para [14], es fundamental reflexionar acerca de las influencias que ejercen las emociones positivas del personal docente en función de elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La tendencia investiga en educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva, debe contemplar: fundamentación científica, perspectiva multidimensional, enseñar las prácticas de bienestar empezando directivos y profesores, integrar las experiencias en el currículo, apoyarse en un sistema de valores, adoptar las mejores experiencias internacionales a la cultura local [2]. Por su parte, [1] hace una revisión cronológica de los precedentes de la psicología positiva, estableciendo los aportes sociales que genera la adopción de una educación emocional en los distintos niveles de escolarización y que los autores han abordado en el constructo de bienestar.

Adicionalmente, [15] muestran resultados investigativos realizados por educadores, principios y acciones para la comprensión de los episodios emocionales en educación que podrían contribuir con la formación humanística. Los resultados trazan principios orientadores como la comprensión del acto educativo como un acto emocional, la consideración de la complejidad y la dimensión múltiple de las emociones, así como la atención a teorías de aprendizaje que contribuyan con el desarrollo emocional. Tanto los principios como las acciones halladas fundamentan las prácticas para comprender el desarrollo emocional en el ámbito educativo y podrían contribuir con la formación humana de los actores educativos.

Por su parte, [16] contribuyen a pensar las relaciones entre emociones, educación y docencia, así como plantear un cuestionamiento al enfoque hegemónico, psicologista e individualista sobre la educación emocional. Describen las principales características del oficio docente

como un trabajo emocional. En segundo lugar, se analizan algunas fuentes en las que se basa el modelo psicologicista de la educación emocional, planteadas por organismos internacionales y las propuestas más influyentes que se han ido instalando.

Asimismo, estos autores presentan una serie de críticas que se han realizado a este enfoque, tales como el peligro de la individualización y psicologización de problemas sociales complejos, culpabilización y responsabilización de cada docente por problemas “emocionales” en su trabajo, negación y represión de “emociones negativas”, tendencia a privilegiar emociones orientadas al mayor rendimiento individual y logro de objetivos medibles, peligros del aumento del agobio y sobrecarga laboral docente, y la mercantilización de lo emocional en la educación [16].

En apoyo a estas apreciaciones, [17] exponen la importancia de las emociones en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Resaltan el concepto de inteligencia e inteligencia emocional y analizan las emociones positivas y la importancia de estas en el desarrollo de los niños y niñas, así como a la aplicabilidad de estas a partir de la educación emocional teniendo como referencia la teoría de Inteligencias Múltiples. Hacen planteamientos en relación con las emociones y emociones positivas con el fin de aplicarlo en intervenciones futuras. Es por ello de vital importancia conocer, de primera mano, si los docentes son conscientes de esta trascendencia y del impacto en la educación global del alumnado.

Resulta de vital importancia abordar desde lo investigativo, la educación emocional enfocándose en la primera infancia dando así una visión de cómo está actualmente este tema en Latinoamérica [18]. Además, [19] presenta una reflexión pedagógica en relación con los correlatos de la ciencia de la felicidad en la educación y su impacto en la formación de futuras generaciones. Estudia el bienestar subjetivo (Felicidad), a partir de la implementación de la estrategia de enseñanza «Educar en y para la felicidad» basada en la propuesta teórica de la Psicología Positiva y el abordaje de la felicidad en su equivalente de «bienestar subjetivo».

La realidad inmediata de los contextos latinoamericanos, comienza a justificar desde un punto de vista normativo legal la necesidad de reflexionar la educación como un sistema social de transformación que promueva la cultura de paz, bienestar y salud mental [20]. Por ello, [21] en diferentes ámbitos de aplicación, analizan las coincidencias y controversias que dan lugar a críticas, entre la psicología positiva y la psicología de la salud, reconociendo coincidencias en el surgimiento y antecedentes de ambas disciplinas con orientación salutogénica, así como en objetivos que se enmarcan en la promoción de salud y la prevención de riesgos.

El análisis de [21], mostró la conveniencia de reconocer los avances alcanzados por la psicología positiva respecto al desarrollo óptimo del ser humano, y devela lo favorable que resultaría asumir la complementación de la psicología positiva y de la salud, en beneficio de la ciencia psicológica. En el caso de [22], estos autores explican que, como consecuencia de la necesidad que tuvieron de realizar ajustes para ofrecer una educación a distancia, satisfacer el incremento de demandas, asignar mayor tiempo para preparar clases, y asegurar conexiones adecuadas y hacer seguimientos a sus estudiantes; se afecta la psicología positiva del docente.

Además, se añaden problemáticas que han surgido frente a los cambios del contexto educativo, como son el escaso conocimiento sobre el uso de herramientas tecnológicas, las dificultades en la comunicación, el desconocimiento de actividades pedagógicas de educación a distancia y el manejo de los aspectos socioemocionales, lo cual es necesario investigar para establecer correctivos [22]. De acuerdo con ello, [23], destaca la importancia de la Investigación Acción, y el diseño y aplicación de programas de psicología positiva para la educación emocional en el nivel de educación inicial, realizando nuevos aportes en torno a la manera en que pueden fomentarse las emociones positivas a través del arte, el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones; todo ello contando con la intervención de personal experto en psicología a la par de los docentes.

Como lo indica [24], las investigaciones en este objeto de estudio, aportan análisis teórico-práctico de los conceptos y aplicaciones relativos al enfoque de la psicología positiva, los cuales son abordados desde el campo de la educación, fomentando un proceso de enseñanza-aprendizaje desde y para la felicidad. Del estudio realizado por [25], deriva que en entre los campos de investigación estudiados por la psicología positiva, se encuentran la psicología educativa, la psicología de la salud, la psicología de la familia y la psicología general, así como la psicología organizacional.

Teniendo en cuenta la escasa relevancia que se ha dado en términos culturales y pedagógicos a la educación emocional en los países latinoamericanos, [26] resalta el propósito de aportar desde lo investigativo, en estudios orientados a la reparación de daño psicológico en niños, niñas y adolescentes escolares. El proyecto realizado por [27], tuvo como norte fortalecer el bienestar emocional y fluir de los docentes, en aras de describir la relación entre competencias socioemocionales y bienestar de los docentes para la estructuración de programas de bienestar dirigidos a docentes conducentes a la formación en competencias socioemocionales de bienestar para el fortalecimiento de la satisfacción laboral.

El estudio de [28], analiza la importancia y los modelos de la inteligencia emocional, en la vida de los estudiantes, durante el proceso enseñanza aprendizaje, abordando los conceptos, la importancia, los modelos, entre otros elementos aplicados en la educación y sus avances. De igual forma, n el estudio de [29], se abordan diversas investigaciones a nivel nacional e internacional que concluyen en la relevancia de centrarnos en los aspectos positivos del individuo, lo que permite colegir que esta nueva corriente investigativa de la psicología se está convirtiendo en un área muy importante, puesto que convergen en ésta, distintas subáreas y garantiza mejores resultados en el ser humano en los aspectos donde se relaciona.

En torno a la investigación en el tópico de estudio, según [30], en la actualidad existe una gran diversidad de estrategias y enfoques que se aplican en el ámbito educativo, ya sean programas basados en enfoques antiguos o actuales, todos los cuales merecen ser estudiados para develar la contribución que tienen en la comunidad educativa. En el caso de [31], estos autores hacen una crítica en la investigación de la educación emocional, considerando que las emociones en la educación formal se están abordando desde una perspectiva terapéutica, fundamentada en la tradición hedonista de la psicología, lo cual no corresponde a un conocimiento pedagógico, más aún cuando no se consideran los fundamentos filosóficos de la educación.

En el marco de la investigación acción, [32], evidenció la eficacia del programa desde cuatro aspectos: satisfacción, aplicabilidad, impacto e implementación. Para ello se diseñó, implementó y evaluó el programa de formación socioemocional como estrategia pedagógica, en el que

se incluyeron algunas herramientas del teatro y la danza; se agregó un estudio interpretativo y contextual, en el que se analizaron los efectos del programa en las competencias socioemocionales de los mismos.

En estudios como el de [33], se analizan los conceptos de emociones positivas y la resiliencia desde sus pilares, teniendo como marco de referencia la inteligencia emocional; se emplea la revisión documental a partir del análisis de literatura gris en bases de datos científicas. Para [34], las emociones por largo tiempo han sido poco consideradas en los procesos educativos, sin embargo, frente a la actualización científica y la reflexión pedagógica, se han comenzado a incorporar.

Respecto a la promoción del bienestar psicológico en contextos educativos, [35] presentan una experiencia de investigación con los objetivos de determinar el efecto de un programa basado en psicología positiva sobre el bienestar psicológico de personas actrices educativas antes de la intervención basada en fortalezas del carácter, y analizar las relaciones entre bienestar psicológico y las fortalezas del carácter luego de la aplicación de dicho programa. A tal efecto, la orientación de [36], es a la investigación basada en la intervención con unidades didácticas para trabajar la inteligencia emocional de forma específica en las aulas.

Los resultados de [37], provienen de análisis factoriales exploratorios y confirmatorios, teniendo como atributos positivos de las organizaciones escolares un conjunto de recursos sociales (docentes capacitados, apoyo psicológico y social, inclusión educativa o práctica de valores) e instrumentales (infraestructura adecuada o espacios para la recreación y la práctica deportiva) alineados con factores que contribuyen al bienestar en las organizaciones. Se refleja el interés creciente por investigar la incidencia de las emociones positivas en la salud física y mental evidenciado en el aumento creciente de la cantidad de publicaciones relacionadas al respecto durante los años más recientes y deja de manifiesto la necesidad de que sea la psicología quien se apropie de las investigaciones en el área [38].

Al respecto, [39] ahonda sobre aspectos relacionados con psicología positiva con el fin de buscar un proceso a través del cual integrarla en el terreno de la educación, tomando como variables esenciales: emociones positivas, rasgos positivos, instituciones positivas, fortalezas personales, entre otras. En el trabajo de [40], se exponen brevemente los resultados de una fase hermenéutica del estado del arte correspondiente a la inteligencia emocional como mecanismo para potenciar la resiliencia desde la educación superior, enfocado en el análisis de dos conceptos psicológicos aparentemente independientes, pero íntimamente relacionados.

Para este autor, la investigación de la inteligencia emocional que también estudia a las personas exitosas desde sus rasgos de carácter o capacidades de racionalización emocional, ofrece un complemento metodológico basado en los procesos cognitivos que estructura una posible acción de educación para potenciar, entre otras, las cualidades preconizadas por los investigadores de la resiliencia [40]. El objeto de estudio de [41] se enfocó en el bienestar psicológico, especialmente en estudiantes universitarios, iniciando desde el concepto de bienestar hasta la definición de bienestar psicológico desde una perspectiva multidimensional, incluyendo lineamientos futuros de investigación y limitaciones prácticas.

En el trabajo de [42], se expuso la importancia de las emociones en el proceso de enseñanza y aprendizaje, abordando el concepto de inteligencia e inteligencia emocional, analizando las emociones positivas y la importancia de estas en el desarrollo de los niños y niñas, así como la aplicabilidad de estas a partir de la educación emocional teniendo como referencia la teoría de Inteligencias Múltiples. Los estudios de [43], exponen los hitos históricos principales en el surgimiento de la psicología positiva, analizando la influencia de la psicología del self y la psicología humanista en el desarrollo de la psicología positiva; tratan al respecto, desarrollos conceptuales claves dentro de la psicología positiva: los valores en acción (VIA), el bienestar, la vida floreciente, las emociones positivas y la experiencia óptima o Flow, a la vez de que expone las principales críticas que en la línea teórica dentro de la psicología.

Para [44], en el plano investigativo, es necesario profundizar en el conocimiento de la felicidad en la infancia y su papel en el proceso educativo. Identificar el nivel de bienestar psicológico de los estudiantes, es un enfoque de investigación preciso, bajo escalas de bienestar psicológico [45], en torno a seis dimensiones: dominio del entorno, propósito en la vida, autonomía, relaciones positivas, autoaceptación y crecimiento personal. Por su parte, el estudio de [46], analiza las relaciones entre el autoconcepto y el bienestar subjetivo (satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo). Bajo el Cuestionario de Autoconcepto Dimensional (AUDIM), la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) y la Escala de Balance Afectivo (EBA).

Utilizando métodos del máximo rigor científico, la educación positiva enseña las herramientas y el conocimiento que el individuo necesita para tener una vida académica y profesional exitosa, así como para florecer como ser humano y tener una vida plena [47]. Para [48], se requiere un cambio cualitativo de la educación para enseñar a ser feliz. Esto requiere investigaciones basadas en un marco teórico sólido, bajo un panorama internacional de intervenciones educativas positivas como una contribución.

La metodología empleada es el estudio de [49], consistió en una serie de intervenciones mediante los siguientes tres cursos: ambiente y salud, la imagen de la persona adulta mayor en los diferentes textos, y taller de expresión literaria: cuento y poesía. Se obtuvieron los retos y aprendizajes para cada curso; además, se brindó capacitación sobre las bases teóricas y el procedimiento de implementación de las tres IPP reseñadas, avalado por el proceso investigativo descriptivo de [50], a través de un estudio mixto que involucra a docentes y estudiantes, expertos y diferentes dimensiones de la psicología positiva y el bienestar emocional.

3. Desafíos y cambios que deben darse en el contexto para la incorporación efectiva de la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva en los procesos educativos contemporáneos

Sobre la importancia de potenciar el bienestar en la educación, se presentan actividades prácticas y estrategias de intervención, con especial referencia a la formación del profesorado [5]; y [6] indican como necesario en la formación de los profesionales de la docencia, incluir formación relacionada con las competencias emocionales para el adecuado desarrollo del proceso de enseñanza y el aprendizaje. Mientras, [7] plantean educar bajo los pilares de la psicología positiva (emociones, fortalezas- virtudes e institución positiva), junto a los elementos que constituyen la teoría del bienestar es esencial para potenciar la resiliencia y minimizar el dolor emocional que se genere a lo largo de la vida.

Para [8], debe considerarse el papel fundamental que juegan los docentes en el desarrollo de las capacidades emocionales de su alumnado. Son muchos los profesionales dedicados a este campo que coinciden en reivindicar la necesidad de una adecuada formación que les facilite una serie de herramientas que le ayuden a alcanzar su propio bienestar personal y profesional para así poder transmitir y acompañar al alumnado en su desarrollo emocional, en aras de alcanzar la finalidad de la educación: el desarrollo integral del niño. Esta educación de la persona en su totalidad estará presente en todas las etapas del proceso educativo y no sólo en el inicio. Por ello, las competencias emocionales deben ocupar un lugar principal en la formación del profesorado. El conocimiento de las emociones no debería quedarse en un contenido transversal o basar su conocimiento en aspectos conceptuales, sino tratarse de forma explícita.

Las instituciones escolares se ven obligadas a afrontar fuertes desafíos relacionados con la convivencia, la generación del orden en el aula y la motivación de los estudiantes, que lejos están de ser garantizados por la fuerza de los mecanismos institucionales que otrora detentara la institución escolar [9]. Se hace referencia precisa a que, si bien la educación debe tomar en consideración el conocimiento aportado por la psicología, debe también mantener su carácter propio, basado en la confianza de las posibilidades de los sujetos que se educan como principio y en la búsqueda del bien en su relación con el mundo y con los otros como finalidad [10]. Asimismo, la relación educativa debe estar basada en la intencionalidad del educador y en la acción en lugar del discurso.

Para [11] es un reto en la educación contemporánea, el desarrollo de programas educativos basados en estas teorías durante las clases de educación física, podría contribuir al desarrollo integral del alumnado, para así generar situaciones que ayuden a la mejora de la su calidad de vida y el bienestar personal y social. Por su parte, [12] explica que, mejorar el bienestar psicológico puede comenzar a forjarse dentro del ámbito educativo, pues uno de los objetivos principales que debería estar presente desde las primeras etapas educativas es el descubrimiento y desarrollo óptimo de las cualidades personales de los alumnos, con el fin de alcanzar su bienestar personal y desarrollo integral.

En este ámbito, [13] presentan importantes implicaciones prácticas de cara a facilitar el bienestar del profesorado, sobre la vinculación existente entre la resiliencia y el optimismo, que puede contribuir al diseño de programas eficaces para la prevención del estrés en el colectivo docente. Dichos programas deberían incluir estrategias que fomenten el desarrollo de características psicológicas como la resiliencia y el optimismo. Los desafíos a futuros han de coger este testigo para crear las condiciones necesarias para que este colectivo encuentre caminos de desarrollo profesional de menor coste personal.

En el caso de [14], ante la esfera de regulación motivacional-afectiva minimizada en la educación, frente a la esfera cognitiva-instrumental y considerada hasta cierto punto “anti-emocional”; es necesario continuar en la reducción del fomento en el uso del pensamiento lógico y racional, suprimiendo la significatividad de la emoción tanto del personal docente como del alumnado. Los autores exponen que aún persiste la ausencia de las consideraciones emocionales en los modelos educativos imperantes. Por ello, [2] establece como el nuevo objetivo de la educación, orientarse al bienestar personal y emocional, educando para la vida y el éxito académico, afirmando que el bienestar se debe y se puede enseñar.

Según [1], una educación formal, de manera formativa y en los distintos niveles educativos, debe ir acompañada por una educación emocional a través de los conceptos de felicidad y bienestar, enriqueciendo de esta manera la cadena educativa conformada por profesores, alumnos, familias y la sociedad en general, algo que en psicología positiva podría encontrar sus bases. El fortalecimiento de habilidades socioemocionales es un desafío para los ámbitos laboral, político y educativo, e indica una ruta para comprender el desarrollo de las experiencias emocionales: propósito de la educación emocional [15].

Autores como [16] dan cuenta de las oportunidades y potencialidades que puede tener la educación emocional, desde el enfoque de las pedagogías críticas y la experiencia del movimiento pedagógico. Por su parte, [17] plantean que se ha comprobado que el estudio de las emociones incide en el desarrollo del ser humano y que, si se trabajan desde edades tempranas y etapas educativas como la Educación Infantil, se puede llevar a cabo un adecuado proceso de enseñanza y aprendizaje.

Respecto a los aportes que se hacen para los estudios educativos en psicología, se espera que se estimule la creación de una línea de estudio sobre la educación emocional en la primera infancia, que permita la realización de futuros estudios en esta área. Es este un reto en la investigación en educación [18]. Adicionalmente, [19] plantea como meta incorporar la pertinencia para explorar las implicaciones y retos de encaminar acciones educativas que involucren una formación de calidad con referentes desde la felicidad e invita a debatir sobre los planteamientos de la «Educación Positiva», como un nuevo paradigma de educación cuyo objetivo es el florecimiento de los estudiantes de manera integral: una formación intelectual acompañada del desarrollo del carácter y el bienestar en pro de la construcción colectiva de una mejor sociedad.

La realidad para [20], hace imperativo considerar a la escuela como un espacio que promueva una cultura de paz, bienestar y salud mental, siendo necesario:

- Proponer la aplicación de la Psicología Positiva desde los principios de la Gestión Educativa: planificación, organización, dirección y control
- Establecer recomendaciones didácticas pedagógicas para cultivar la paz y los elementos sociales en el aula; y
- Desde la formación docente, formar promotores de paz y bienestar en los centros educativos para contribuir al desarrollo de una sociedad con mejor calidad de vida y salud mental.

Autores como [21] llaman la atención acerca de la importancia de tomar en cuenta en el ámbito educativo, que la psicología positiva se presenta como un enfoque novedoso que centra sus objetivos en el logro del bienestar y la felicidad del ser humano lo que suscita críticas por los estudiosos de la psicología de la salud. Ello se suma a los planteamientos de [22], quienes muestran las posibles limitaciones asociadas al estado de salud de los docentes, las cuales se pueden ver compensadas por un ambiente de trabajo positivo, y convertirse éste en una herramienta eficaz si se enseña a las personas estrategias de prevención encaminadas a no ver el paso de los años como una realidad inevitable.

Institucionalmente, la educación emocional es una oportunidad para comprometerse con la primera infancia, y guiarlos en procesos de autoconocimiento y autorreflexión, en lo que el uso del arte como estrategia permite develar los pensamientos de los niños desde el disfrute y creatividad [23]. Los retos educativos resaltados por [24], se orientan a establecer un camino desde y para la felicidad, lo cual implicaría por parte de los educadores, un compromiso personal de conocerse a sí mismos, tener valores y perseguir metas.

Los avances en el tema, muestran una intromisión importante de la educación en el desarrollo de la psicología en los países latinoamericanos, en los que la educación y la familia han sido temas frecuentemente estudiados dadas las características culturales y las condiciones sociales [25]. A tal efecto, [26] resalta la necesidad de crear, aplicar y evaluar herramientas pedagógicas dirigidas a equipos multidisciplinares sobre validación emocional y bienestar basado en la psicología positiva en el contexto educativo.

Respecto a los desafíos educativos, [27] indica potenciar la dimensión lúdica desde la propuesta abre espacios para controvertir desde actividades participativas emocionales de los estudiantes, para invertir al docente de un cierto poder mágico que le permita ser flexible ante las experiencias de la vida, al soñar mundos posibles y enfrentarlos. La actividad lúdica genera bienestar emocional en la medida que los absorbe y compromete en el desempeño laboral. Para [28], los factores sociales, emocionales y afectivos juegan un papel importante, para la interacción y el desarrollo de competencias personales en la escuela, siendo fundamental para los docentes, potenciar estos factores en ellos y en los educandos.

Del estudio de [29], se añade que, en la escuela, la percepción de los elementos asociados a la incorporación del bienestar emocional, dependerá, en gran medida, de la edad, el género, el contexto y la etapa de desarrollo de los estudiantes; además de la selección adecuada de diversos modelos psicológicos e intervención de cada cual, en el ser humano, desde el enfoque neurológico, cognitivo, conductual, y humanista. Se recomienda a las instituciones educativas dar mayores oportunidades de intervención a programas como los mencionados, que cuenten con la previa investigación correspondiente, ya que, el atender en post de la salud mental del ser humano resulta beneficioso tanto para el sujeto en cuestión, como para la sociedad en general [30].

Adicionalmente, [31] a partir de la crítica realizada al valor de las emociones, estandarizado a priori desde la perspectiva hedónica del bienestar; generan la necesidad de repensar la educación emocional, la cual se acerca a la dirección correcta con respecto a los desafíos de la educación del siglo XXI. En el estudio de [32], se evidencia la necesaria inclusión de estos programas en la formación de los maestros, para afrontar con mayor éxito el ejercicio profesional docente, una necesidad sentida en el ámbito de la educación pública. De allí que [33] considere necesario y de suma importancia que, desde la niñez en la escuela, se puedan proveer de múltiples sistemas de seguridad que aumenten sus capacidades resilientes.

Por lo mismo, [34] indica que una educación integral, requiere suscitar emociones positivas y negativas para el bienestar subjetivo, ya que ambas contribuyen al desarrollo moral de las personas. En función de los resultados de [35], estos autores recomiendan la profundización en estudios dedicados a examinar el efecto de intervenciones orientadas a la promoción del bienestar psicológico en contextos educativo. Agrega [36], que en el sistema educativo actual debe haber un espacio dedicado al trabajo y expresión de las emociones para una evolución integral y efectiva del niño. Para ello, es necesario proveer a los alumnos de herramientas y recursos para el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales que favorezcan la Inteligencia Emocional de los estudiantes [37].

Ante este panorama, en las instituciones educativas se presenta el reto de incrementar las líneas de investigación en psicología positiva, evidenciando como las emociones positivas inciden en la calidad de vida y bienestar de los estudiantes y docentes [38]. Aportando al desarrollo educativo, [39] realiza una propuesta de intervención que pretende conseguir el aprendizaje de la tolerancia hacia la frustración en el alumnado, lo cual es un reto en los procesos educativos.

La vinculación en el campo educativo, de la resiliencia y las características de los estudiantes, su contexto y procesos psico-sociales, son un enfoque que facilitaría un manejo exitoso de situaciones adversas o estresantes; esta perspectiva ofrece un marco de referencia para el diagnóstico e intervención educativa que fomenta un mayor empoderamiento del estudiante desde el aula [40]. Se visualiza a partir de una estructura multidimensional, en la cual se articula tanto el bienestar hedónico como el eudaimónico, e incentiva el desarrollo de políticas que favorezcan la salud mental y física de la comunidad educativa, ya que el bienestar psicológico tiene tendencia a ser visualizado de esa forma [41].

De las conclusiones de [42], se plantean cuestiones educativas con relación a las emociones y emociones positivas con el fin de aplicarlo en intervenciones educativas. La profundidad del análisis crítico de [43], expone la necesidad de que en las instituciones se enfrente el problema de la medición de las emociones; en general en los estudios se utilizan autoinformes realizados en un único tiempo por los participantes y estos son inadecuados para el propósito de proporcionar descripciones precisas y completas del flujo de emociones que se han experimentado por los actores educativos.

Implementar la psicología positiva en la escuela requiere repensar el concepto de educación, considerar la felicidad dentro de los objetivos del proyecto educativo, e introducir modificaciones en la organización escolar y las metodologías docentes [44]; todo ello conlleva a su vez la inserción en la formación inicial y permanente del profesorado. En el campo universitario, [45], indica que se hace imprescindible conocer las características socioemocionales y psicopedagógicas de aquellos que serán los encargados de desarrollar los planes de carrera, con el fin de apoyarlos durante su desarrollo profesional; indican que se deben generar propuestas para apoyar el desarrollo socioafectivo de sus estudiantes.

Para [46], la importancia de la educación basada en la autoaceptación como estrategia preventiva para la adaptación personal y escolar en la adolescencia, es el horizonte que deben perseguir las instituciones educativas. Varias décadas de investigación rigurosa internacional han demostrado que existen herramientas para generar los elementos del bienestar, y que estas se pueden enseñar y aprender desde la escuela; estas herramientas se deben enseñar, ya que el bienestar tiene valor intrínseco y valor instrumental [47].

Tras la investigación documental de [48], se concluye que son necesarias en los procesos educativos, tanto la implementación de más intervenciones educativas positivas como las investigaciones correspondientes. Al finalizar el proceso de capacitación desarrollado en el estudio de [49], se determinaron las formas pertinentes de incluir los principios e intervenciones de psicología y educación positivas en la estrategia metodológica. Se generan posibilidades para que las diferentes disciplinas trabajen de manera estrecha en un plan común para la praxis académica en la docencia e investigación; como pedagogía multidisciplinaria orientada hacia la interdisciplinariedad.

Como cierre, del estudio de [50], se concluye que se debe trabajar en el desarrollo de las actitudes positivas de los alumnos a la par de los docentes para seguir optimizando los factores que componen a la psicología positiva en la educación emocional y, a su vez, continuar fortaleciendo las demás dimensiones de la psicología positiva institucional de manera integral.

IV. CONCLUSIONES

Se planteó como objetivo general, se cumplió el objetivo de establecer los avances en la investigación y los desafíos educativos en el contexto mundial en torno a la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva. Los resultados indican que la psicología no es novedosa en la educación, pero sí ha ampliado su espectro investigativo y su impacto, además de su relacionamiento con las ciencias de la salud, no solo la psicología, tomando al actor educativo como un ser integral demostrando la psicología positiva en la educación emocional, una de sus múltiples aplicaciones.

Por otra parte, se encuentran hallazgos que llaman la atención del bienestar docente, como elemento directamente proporcional a la eficacia de procesos de enseñanza y aprendizaje, que conlleven a la positividad del alumno, surgiendo como básico la enseñanza de la resiliencia y la posibilidad de crear bienestar. La actual importancia de la psicología positiva dentro de la educación lleva a la necesidad de trabajar este tema con el fin de darle la transcendencia que merece por los efectos beneficiosos que tiene tanto en los docentes como en los estudiantes dentro de las aulas [24].

Se concluye que uno de los más relevantes en el énfasis en la investigación educativa, la creación y fortalecimiento de líneas, y la comprobación de programas ya generados por otros autores, que permitan retroalimentar en la investigación, el impacto que ha tenido la educación emocional bajo la perspectiva de la psicología positiva, extendida al bienestar del profesorado, alumnado, familias y sociedad en general.

V. REFERENCIAS

- [1] S Campo, “Desde la felicidad al bienestar: Una mirada desde la psicología positiva”, *Revista Reflexión e Investigación Educativa / Reflexiones Pedagógicas*, vol. 3, n° 1, pp. 137-148. 2020. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/4507/24>.
- [2] J Cortés, “Psicología positiva. Aplicaciones en Educación”, Ecuador: VI Congreso internacional de psicología, 2020. https://cidecuador.org/wp-content/uploads/congresos/2020/vi-psicologia/diapo/psicologia-positiva_aplicaciones-en-educacion_jose-cortes.pdf.
- [3] R Hernández, C Fernández y P Baptista, “Metodología de la investigación”, México: Mc Graw Hill, 2010.
- [4] Congreso de la República, “Ley 23 de 1982”. Bogotá: 1982. <http://derechodeautor.gov.co:8080/documents/10181/182597/23.pdf/a97b8750-8451-4529-ab87-bb82160dd226>.
- [5] R Bisquerra y S Hernández, “Psicología positiva, educación emocional y el programa aulas felices”. *Papeles del Psicólogo*, vol. 38, n° 1, pp. 58-65. 2017. <https://www.redalyc.org/journal/778/77849972006/html/>.
- [6] J Cejudo y M López, “Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros”. *Psicología Educativa*, vol. 23, n° 1, pp. 29-36. 2017. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X16300331>.
- [7] C Sandoval y O López, “Educación, psicología y coaching: un entramado positivo”, *Educatio Siglo XXI*, vol. 35, n° 1, pp. 145-164. 2017. <http://dx.doi.org/10.6018/i/286261>.
- [8] E García, “Bienestar emocional en educación: Empecemos por los Maestros”, [Trabajo de Grado], España: Universidad de Murcia, 2017. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/462818/TMEGJ.pdf>.
- [9] M Nobile, “Sobre la educación emocional: subjetividad y psicologización en la modernidad tardía”, *Digithum*, vol. 20, n° 1, pp. 22-33. 2017. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13645/pr.13645.pdf.
- [10] M Prieto, “La psicologización de la educación: implicaciones pedagógicas de la inteligencia emocional y la psicología positiva”, *Educación XXI*, vol. 21, n° 1, pp. 303-320. 2018. <https://revistas.uned.es/index.php/educacionXXI/article/view/20200>.
- [11] J García, A Valero y N Belando, “Relación de la psicología positiva y la inteligencia emocional con la educación física”. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, vol. 10, n° 60, pp. 8-21. 2019. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7063103.pdf>.
- [12] C Alonso, “Psicología positiva. Fundamentos de la psicología positiva: programa de inteligencia social y emocional”, [Trabajo de Grado], España: Universidad de Valladolid, 2019. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/39315/TFG-G3881.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- [13] M Vicente y M Gabari, “Emociones positivas: una herramienta psicológica que contribuye al proceso de resiliencia en los profesionales de la educación”, *Revista INFAD de Psicología*, vol. 4, n°1, pp. 159-171. 2019. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1539/1337>.
- [14] C Garrido y B Trimiño, “Emociones positivas del docente: una reflexión desde las realidades que enfrenta la educación escolar mexicana”, *Revista InvestigiumIre Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 11, n° 2, pp. 11-25. 2020. <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.201102.02>.
- [15] H Barrios, “Desarrollo de experiencias emocionales en educación: una contribución para la formación humanística”, *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 1, n° 1, pp. 1-10. 2020. DOI: [10.22518/jour.cesh/2020.1a08](https://doi.org/10.22518/jour.cesh/2020.1a08).
- [16] R Cornejo, S Vargas, R Araya y D Parra. “La educación emocional: paradojas, peligros y oportunidades”, *Revista Saberes Educativos*, vol. 1, n° 6, pp. 01-24. 2021. <https://revistas.uchile.cl/index.php/RSED/article/download/60681/64501/206717>.
- [17] J Rabal, M Pérez, A Ruiz, M Méndez, M González, “Didáctica a través de las emociones positivas en educación infantil”, *Brazilian Journal of Development: Presentación* CUPEAEP, 2021. <https://ojs.brazilianjournals.com.br/BRJD/article/download/22999/18479>.
- [18] M Ruíz, “Revisión bibliográfica de la educación emocional en la primera infancia entre los años 2014 y 2020”, [Trabajo de Grado], Colombia: Universidad Antonio Nariño, 2021. <http://repositorio.uan.edu.co/bitstream/123456789/4666/1/2021MariaYanurleyRuiz.pdf>.
- [19] C Mora, “Estrategia de enseñanza orientada desde la Psicología Positiva para aumentar el Bienestar Subjetivo (Felicidad)”, [Trabajo de Grado], Colombia: Universidad La Salle, 2021. https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1067&context=doct_educacion_sociedad.

- [20] D García y R Cobo, “Psicología positiva aplicada a la educación como herramienta para la construcción de una cultura de paz y bienestar en el centro educativo”, *Revista Educare*, vol. 26, n° 1, pp. 25-37. 2022. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/375/3753509002/>.
- [21] G Rojas e I Rodríguez, “Coincidencias y controversias entre la psicología positiva y la psicología de la salud”, *Humanidades Médicas*, vol. 22, n° 3, pp. 704-728. 2022. <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v22n3/1727-8120-hmc-22-03-704.pdf>.
- [22] O López, E García y J Cuesta, “El bienestar emocional de los docentes como factor determinante en los procesos de enseñanza/aprendizaje en el aula”. *Revista Estudios sobre Educación*, vol. 44, n°1, pp. 155-177. 2023. <https://doi.org/10.15581/004.44.007>.
- [23] S Pinzón, “Emociones positivas en el marco de la Cátedra de Felicidad en el Jardín Infantil Stanford”, [Trabajo de Grado], Colombia: Universidad de La Sabana, 2019. <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/36076/Tesis%20Emociones%20Positivas%20SteffyPG.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- [24] L Rodríguez, “Psicología positiva: algunas aplicaciones a la educación”, *Revista EDUCA UMCH*, vol. 10, n° 1, pp. 55-75. 2017. DOI: [10.35756/educaumch.v10i0.12](https://doi.org/10.35756/educaumch.v10i0.12).
- [25] W Arias, J Huamani y E Espiñeira, “Representación de la psicología positiva en el Perú. Un estudio bibliométrico en diez revistas científicas peruanas del 2000 al 2016”, *Revista Guillermo de Ockham*. 2021. DOI: [10.21500/22563202.3276](https://doi.org/10.21500/22563202.3276).
- [26] M Cerón y M Contreras, “Estrategias de validación emocional y psicología positiva con niños, niñas y adolescentes”, [Trabajo de Grado], Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, 2022. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/60333/Mari%CC%81a%20Ceron%2C%20Mariana%20Conteras%2C%202022.pdf?sequence=1>.
- [27] J Bautista y G Gil, “Desarrollo de Bienestar Emocional y fluir de los docentes de la Institución Educativa San Juan Bautista”, [Trabajo de Grado], Colombia: Fundación Universitaria Los Libertadores, 2021. https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/3829/Gil_German_2021.pdf?sequence=2.
- [28] M Vásquez, R Arapa, N Pancca, N Paricahua y M Gonzales, “Inteligencia emocional y sus modelos: su importancia para el proceso enseñanza aprendizaje”, *Paidagogo. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, vol. 4, n° 1, pp. 116 – 130. 2022. <https://educas.com.pe/index.php/paidagogo/article/view/107/352>.
- [29] R Hernández, “Psicología de la felicidad y bienestar”, [Trabajo de Grado], Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia, 2020. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8961/Psicologia_HernandezArteta_Robertha.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- [30] Z Arellano y S Garrido, “Enfoque de la psicología positiva y la Salud mental aplicado a educación básica”, [Trabajo de Grado], Chile: Universidad de Concepción, 2021. http://repositorio.udec.cl/jspui/bitstream/11594/9389/1/TESIS%20ENFOQUE%20DE%20LA%20PSICOLOGIA%20POSITIVA.Image_Marked.pdf.
- [31] F Mujica, N Orellana, J Pascual, “Perspectiva moral de las emociones en los contextos de educación formal”, *Revista Ensayos Pedagógicos*, vol. XIV, n° 1, pp. 69-90. DOI: [dx.doi.org/10.15359/rep.14-1.4](https://doi.org/10.15359/rep.14-1.4).
- [32] O Bustamante, “Programa de formación socioemocional y sus efectos en las competencias socioemocionales de los maestros”, [Trabajo de Grado], Colombia: Universidad de Medellín, 2020. https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/6375/T_ME_462.pdf?sequence=2.
- [33] L Idárraga y A Ramírez, “Resiliencia y emociones positivas desde los fundamentos de la inteligencia emocional”, [Trabajo de Grado], Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2021. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/13367/1/UVDTA_Id%C3%A1rragaLinaMarcela-Ram%C3%ADrezAlejandra_2021.pdf.
- [34] J Mujica, “Educar y suscitar emociones en la educación: análisis crítico de su contribución al desarrollo moral”, *Revista De La Facultad De Educación De Albacete*, vol. 33, n° 2, pp. 15–27. 2018. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v33i2.1540>.
- [35] D García, M Soler, L Achard y R Cobo, “Programa de psicología positiva sobre el bienestar psicológico aplicado a personal educativo”, *Revista Electrónica Educare*, vol. 24, n° 1, pp. 1-24. 2020. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-1.19>.
- [36] A Rodríguez, “Inteligencia Emocional: Trabajando las emociones en el aula”, [Trabajo de Grado], España: Universidad de Zaragoza, 2017. <https://zaguan.unizar.es/record/64959/files/TAZ-TFG-2017-3436.pdf>.
- [37] F Unda, “Virtuosidad percibida en organizaciones escolares positivas, bienestar psicológico en estudiantes y liderazgo auténtico en docentes y directivos”, [Trabajo de Grado], Colombia: Universidad de Palermo. 2018. https://dspace.palermo.edu/dspace/bitstream/handle/10226/1956/UNDA_Virtuosidad%2C%20bienestar%20y%20liderazgo.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- [38] C Carrillo y J Cepeda, “Las emociones positivas en salud física y mental: una Revisión Bibliográfica 2013-2018”, [Trabajo de Grado], Colombia: Universidad El Bosque, 2019. https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstream/handle/20.500.12495/2688/Carrillo_Rodr%C3%ADguez_Carolina_2019.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- [39] A Sánchez, “Aprender a tolerar la frustración desde la psicología positiva: propuesta para educación infantil”, [Trabajo de Grado], España: Universidad Católica de Valencia, 2021. <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/2092/Sa%C2%B4nchiz%20Aranda%2C%20Ana%20Infantil.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- [40] A Belykh, “Resiliencia e inteligencia emocional: conceptos complementarios para empoderar al estudiante”, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XLVIII, n° 1, 2018. <https://rlee.iberomex.mx/index.php/rlee/article/view/81/316>.
- [41] C Téllez, “Bienestar psicológico en estudiantes de educación superior”, *Revista de Investigación e Innovación en Salud*, vol. 1, n° 1, pp. 47-59. 2020. <https://revistas.sena.edu.co/index.php/redii/article/download/2974/3489/13317>.
- [42] J Rabal, M Pérez, A Ruiz, M Méndez y M González, “Didáctica a través de las emociones positivas en educación infantil”, *Presentación CUPEDAEP*, 2021. DOI: [10.34117/bjdv7n1-276](https://doi.org/10.34117/bjdv7n1-276).
- [43] B Mesurado, “Psicología positiva”, *Diccionario Interdisciplinar Austral*, 2017. http://dia.austral.edu.ar/Psicolog%C3%ADa_positiva.
- [44] R Palomera, “Psicología positiva en la escuela: un cambio con raíces profundas”, *Papeles del Psicólogo*, vol. 38, n° 1, pp. 66-71, 2017. <https://www.redalyc.org/journal/778/77849972009/html/>.
- [45] S Sandoval, A Dorner y A Véliz, “Bienestar psicológico en estudiantes de carreras de la salud”, *Investigación en Educación Médica*, vol. 6, n° 24, pp. 260-266, 2017. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007505717300042>.

- [46] E Ramos, A Rodríguez, I Antonio, “El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia”, *Psicología Educativa*, vol. 23, n° 2, pp. 89-94, 2017. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X17300222>.
- [47] A Adler, “Educación positiva: Educando para el éxito académico y para la vida plena”, *Papeles del Psicólogo*, vol. 38, n° 1, pp. 50-57, 2017. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2821>.
- [48] H Cuadra y A Fernández, “Ser feliz en el siglo XXI. Programas educativos para el bienestar psicológico”, *EDU REVIEW*, vol. 9, n° 2, 2021. <https://doi.org/10.37467/gka-revedu.v9.2918>.
- [49] K Barrantes, M Gutiérrez, M León y M Sancho, “Retos y aprendizajes de integrar psicología positiva y ejercicio físico en los Estudios Generales: relatos desde la praxis académica”, *Nuevo Humanismo*, vol. 6, n° 1, pp.19-36, 2018. <http://dx.doi.org/10.15359/rnh.6-1.2>.
- [50] P Pino, “Psicología positiva organizacional en los docentes de Innova Schools - Región 5”, *Horizontes*, revista de investigación en ciencias de la educación, vol. 6, n° 22, 2022. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/443>.
- [51] Yáñez M, Prieto M, Medina D y Madriz D. Procedimiento para el diseño de investigaciones bajo el enfoque de revisión sistemática. Un caso de aplicación. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 10, n° 1, pp. 43-51, 2022. DOI: [10.15649/2346030X.2630](https://doi.org/10.15649/2346030X.2630).